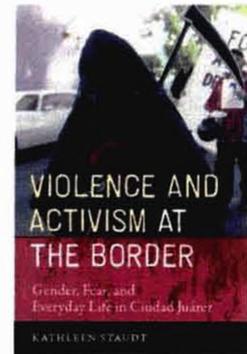


---

Héctor Domínguez  
Ruvalcaba



**Kathleen Staudt, *Violence and Activism at the Border. Gender, Fear and Everyday Life in Ciudad Juárez.*** The University of Texas Press, Austin, 2008.

La frase final de este libro es contundente: *"We are all implicated in this recipe for disaster"* [Todos estamos implicados en esta receta para el desastre]. Esta afirmación nos remite no a la ética de la piedad que caracteriza a la moral cristiana, sino a la ética de la solidaridad propia del humanismo, de los derechos humanos y del socialismo, según la cual todos somos parte del problema de los feminicidios de Ciu-

# los LIBROS

dad Juárez. La ética de la misericordia ubica al sujeto piadoso en una posición segura de superioridad moral desde donde expresará su compasión condescendiente hacia los desafortunados. La ética de la solidaridad ha de plantearse como la defensa de los derechos humanos de las víctimas directas e indirectas como una manera de llevar a efecto los principios de empatía hacia un semejante. En los crímenes contra las mujeres estamos implicados de dos formas: como víctimas potenciales y como parte del sistema que tolera estas muertes. Como Staudt nos lo hace ver, el activismo consiste fundamentalmente en difundir el conocimiento de la injusticia para inspirar solidaridad. En este sentido, escribir este libro es en sí mismo parte del activismo. La academia se posiciona en la arena política, cumpliendo con el papel de revelar, definir y cuestionar a los diferentes actores sociales con respecto a su compromiso de

luchar contra la violencia. La visión particular de Kathleen Staudt es la de una activista que además es miembro de la comunidad académica fronteriza.

¿Cómo es que estamos implicados en esta "receta para el desastre"? Para Staudt, el mercado global favorece sobre todo a los consumidores y a las compañías transnacionales a expensas de los bajos sueldos de los trabajadores de las maquiladoras. No hay que olvidar que Ciudad Juárez es la ciudad fronteriza donde se ha establecido el mayor número de estas compañías. Los gobiernos y las élites económicas ignoran los derechos humanos en muchos sentidos, y son precisamente los feminicidios la consecuencia más lamentable de tal negligencia. Cuando hablo de élites económicas me refiero por igual a los propietarios de las empresas transnacionales como a las oligarquías locales, a las cuales Staudt señala como insensibles al dolor humano y más preocupadas por limpiar la imagen

de la ciudad que por colaborar a resolver el inmenso problema que causa dicha imagen.

*Violence and Activism at the Border* nos muestra cómo las diversas asimetrías, principalmente las disparidades económicas y los contrastes en los sistemas de justicia en ambos países son causas estructurales de los feminicidios. El hecho de que nosotros como consumidores somos beneficiarios de la producción maquiladora nos implica en los crímenes. No necesitamos ser fronterizos para sentirnos afectados por estos crímenes; como parte de la humanidad somos responsables de expresar descontento por la ineffectividad de las instituciones y la aceptación general de los valores patriarcales. La participación democrática es, por lo tanto, la receta contra el desastre. Tal es el foco de atención de este libro. Staudt observa la participación ciudadana en los dos lados de la frontera. Dicha política ha de plantearse como objetivo

la "re-regulación" de los papeles de género, es decir, promover cambios en las normas sociales orientados a la humanización de las relaciones entre hombres, mujeres y las diversas sexualidades. Es en este sentido que ella misma ha estado participando en las organizaciones civiles y en las escuelas de El Paso y Ciudad Juárez.

La narrativa de este libro da cuenta de la interacción de la sociedad civil con las instituciones, las acciones y reacciones de los diferentes actores sociales que participan localmente o desde el exterior. Staudt hace hincapié en las dificultades que enfrenta el activismo en la zona metropolitana de Paso del Norte, donde la misma condición fronteriza es la principal razón de los crímenes. Gloria Anzaldúa describe la frontera como una herida abierta; nosotros podemos precisar que los cadáveres de las mujeres son la más concreta expresión de esa herida. Una de las propuestas más inteligentes con respecto

---

# Los LIBROS

a la integración del área fronteriza es la que Kathleen Staudt e Iracema Coronado han plasmado en un libro anterior titulado *Fronteras no más: Toward a Social Justice at the US-Mexico Border* (2002). En este libro, las autoras exploran las posibilidades de integración de una sociedad civil binacional como una contraparte de la integración económica propuesta por NAFTA/TLCAN. La industria maquiladora es central para este tratado y su presencia en las ciudades fronterizas no ha mejorado la calidad de vida de sus trabajadores, que en gran número son mujeres. Si el TLCAN no ha tomado en serio la protección de la vida humana en la frontera, esta participación de la sociedad civil binacional es una fuerza clave para demandar una integración comprensiva que garantice la igualdad y el acceso pleno a la justicia en ambos países.

*Violence and Activism at the Border* emprende un análisis político con un bien

logrado cruce de disciplinas, con lo cual se libera de las limitaciones epistémicas. Con esto nos muestra que es imposible hacer estudios fronterizos sin asumir una óptica multidisciplinaria. El libro pone en práctica la demografía, los estudios culturales, la exégesis textual e iconográfica, y la etnografía, en un estilo fluido y convincente que lo convierte en un texto a la vez necesario y placentero.